

Associated Electrical Industries -de Gran Bretaña- pensando que a través de esta vinculación sería posible penetrar en el mercado argentino. Para los soviéticos era obvio que la única propaganda de su régimen no se limitaba ya a distribuir literatura de Marx o Lenin, sino que la penetración comercial había pasado a ocupar el centro de la escena.

La energía estaba ocupando la atención del gobierno. Paralelamente al proyecto Chocón, se habían puesto en marcha los estudios de factibilidad para construir una central nuclear en Atucha. El almirante Quihillalt, presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, reveló que empresas de cuatro países -EE.UU., Gran Bretaña, Alemania Federal y Francia- estaban interesadas en el mismo y que, además, estas empresas habían aprobado los informes elaborados por técnicos argentinos sobre el particular. Había algunos temas que aún no estaban del todo resueltos, por ejemplo, si la usina funcionaría con uranio enriquecido, ello implicaría una absoluta dependencia de los EE.UU., ya que la única empresa en el mundo que enriquecía el uranio para uso comercial estaba precisamente en ese país. Además, si éste era el método debía dilucidarse cómo se pagaría el material enriquecido, con divisas fuertes, o con uranio natural de nuestras reservas para lo cual era imprescindible otorgar concesiones mineras a empresas norteamericanas expertas en su extracción. Desde el Sindicato de Luz y Fuerza Capital, se inició una activa campaña a favor de la instalación de una usina nuclear que funcionase con uranio natural ya que -argumentaban-: "este tipo de usina nos posibilitaría desarrollar aún más nuestra tecnología, en la cual estamos ubicados en inmejorable posición en el mundo, y que hace además, no sólo a razones vinculadas con la seguridad nacional, sino también al desarrollo tecnológico en un sector de punta". El costo de la obra estaba estimado en unos 100 millones de ds., y su construcción cubriría la demanda que se produciría entre 1972-77.

Pero mientras los argentinos iniciábamos el camino para introducirnos en el "mundo del futuro", la intolerancia política impedía que el peronismo pudiese recordar un nuevo aniversario de la muerte de Eva Perón. Decenas de militantes peronistas fueron golpeados y detenidos cuando se aprestaban a participar de distintas misas en memoria a Evita.

Una reunión de secretarios generales no logró conciliar los distintos puntos de vista que separaban a los distintos grupos. Por un lado, Vandor esgrimía el mandato de su gremio para convocar al CCC y plantear allí un plan de lucha para defender la plena ocupación. Alonso, por su parte, planteaba que no debía repetirse lo del 1° de marzo. No parecía simple encontrar puntos de equilibrio entre ambas posiciones.

El anuncio de "La Razón" sobre un Fondo de Desempleo, el cual se integraría con el 2% de los salarios, causó revuelo entre la dirigencia sindical. Es que si se implementaba este Fondo, seguramente impactaría sobre la legislación laboral vigente, legislación que la CGT reivindicaba. Claro que no era ésta la única preocupación. No pocos dirigentes sospechaban que el Fondo de Desempleo serviría para aliviar las tensiones que ya estaban produciéndose como consecuencia de la menor actividad gremial. El consejo directivo de la CGT fue preciso: "... se pone en peligro las bases mismas de la industria argentina..."

En no pocas fábricas podía comprobarse un estado continuo de asamblea en las comisiones internas, las que preparaban actos relámpagos para protestar contra la recesión. Si hasta se hablaba de acciones comunes entre la UOM y las cámaras empresarias para protestar por el bajo nivel de actividad.

## UN CUENTO HISTÓRICO: LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

No parecía ya que nadie pudiese cobrarle por adelantado al país un nivel de vida que estaba más allá de las posibilidades. Claro que ese nivel de vida al que aspirábamos los argentinos se fue diluyendo por medidas tomadas por el gobierno que iban marcando cada vez con mayor intensidad, las diferencias entre los grupos sociales. Había que vivir de realidades, y esas realidades decían que el trabajo nacional seguía deteriorándose.

Y se deterioraba también la capacidad de ahorro e inversión.

Desde el gobierno se exageraba sobre las posibilidades de inversión extranjera, al tiempo que se nos advertía que esas inversiones no llegarían sin estabilidad monetaria y una economía abierta. Era el viejo lema de la zanahoria, pero servía para que desde el Ministerio de Economía se implementaran nuevas medidas que crearían esas condiciones.

Así, mientras Krieger Vasena avanzaba con planes, el presidente Onganía caía en nuevas contradicciones. En conferencia de prensa notificó una vez más que "... la revolución, tal como fue concebida y es ejecutada tiene el apoyo de la mayoría del pueblo..." Sin embargo, trascartón, rechazó la idea de verificar esta hipótesis mediante un plebiscito o elección. Para Onganía era perfectamente normal su dualidad.

Creía que la voluntad del pueblo era la base legítima de su revolución... pero se negaba a que el mismo se expresara libremente. Más bien deberíamos decir que esa actitud era mesiánica. Onganía en el fondo pensaba como los reyes que se consideraban elegidos por directa gracia divina. En esta conferencia de prensa, Onganía destacó lo que, a su juicio, eran logros de su gobierno; la política ferroviaria y portuaria, el acuerdo de garantía de inversiones y la defensa del sistema interamericano contra el castrismo. También defendió su política de represión al comunismo y aceptó que la legislación creará inhibiciones al que se identifique como comunista -por ejemplo, no podría trabajar para el Estado- ... Veamos algunas precisiones del presidente: "... no sé si este gobierno pecaría de poco modesto al decir que no es lento y que es un gobierno que ha hecho cosas... el gobierno cifra grandes esperanzas en el plan económico... entendemos que cualquier paso positivo para contrarrestar la injerencia de Cuba merece apoyo... el argumento artístico no puede prevalecer sobre la concepción moral que inspira esta política..." Onganía seguía convencido que era más que suficiente con sus pensamientos. Imponía su tutelaje intelectual a un pueblo al que no se cansaba de elogiar por "su madurez intelectual... la revolución no considera que las manifestaciones individuales o de grupos de ex dirigentes políticos representen un estado de ánimo de la opinión pública... tenemos la convicción de que el camino elegido es el que determinó el pueblo, seguirá adelante y no retrocederá jamás ya que la inmensa mayoría está con la revolución ..." Pero más allá de las frases grandilocuentes era evidente que el gobierno no sólo perdía consenso, sino también algunos de sus aliados de la primera hora abandonaban el barco. La ley 17.401 de defensa contra el comunismo estaba mostrando entre tantas cosas, hasta dónde era anacrónico el pensamiento del gobierno: creer que las ideas se las combate con leyes. Esto sucedía mientras Rusia y los EE.UU. fortalecían sus relaciones, mientras la España de Franco comerciaba con Cuba y se esforzaba por ampliar sus relaciones con la Europa comunista, mientras Alemania Federal también se vinculaba con el Este. Mientras ésto pasaba en el mundo, el gobierno argentino en nombre de "modernizar la Nación" retrocedía a principios de siglo. Si hasta el gobierno militar de Brasil acababa de afirmar que no eran necesarias leyes para combatir al comunismo, sino que el desarrollo social era la mejor arma.

El CCC volvió a reunirse, los temas para analizar eran obvios: congelación de salarios, racionalización administrativa, costo de vida, desocupación. Las resoluciones del cuerpo máximo de los trabajadores mostraron cautela, las palabras de José Alonso: "por ahora no estamos en condiciones de enfrentar al gobierno" fueron compartidas por la gran mayoría de sus miembros.

Desde la estratégica embajada en los EE.UU., Alvaro Alsogaray volvió a disparar un cañonazo contra su propio gobierno. "Hay grupos que tratan de desviar el rumbo del gobierno y encuentra en mí un obstáculo para lograrlo... sabotean los documentos orientadores de la Revolución..." Las declaraciones del embajador encontraron franco apoyo en Krieger Vasena, pero por supuesto otros sectores del gobierno se sintieron atacados y ofendidos. El presidente ordenó el regreso de Alsogaray, y no fueron pocos los que supusieron en esos momentos que las horas del extrovertido capitán - ingeniero estaban contadas. Pero todo no pasó de suposiciones. Después de verlo al presidente Alvaro Alsogaray se sintió respaldado, y lo que era más importante aún, el respaldo a la política económica. Las luchas que muchos creían ver en el seno del gobierno -nacionalistas vs.

**La ley 17.401 de defensa contra el comunismo estaba mostrando entre tantas cosas, hasta dónde era anacrónico el pensamiento del gobierno: creer que las ideas se las combate con leyes. Esto sucedía mientras Rusia y los EE.UU. fortalecían sus relaciones, mientras la España de Franco comerciaba con Cuba y se esforzaba por ampliar sus relaciones con la Europa comunista, mientras Alemania Federal también se vinculaba con el Este.**

liberales- si bien era cierto que existían, a la hora de las decisiones el sector liberal se quedaba con los resultados. La lucha por el poder era una ficción, había un grupo consolidado que hablaba mucho menos de lo que hacía.

La estructura del gobierno podríamos definirla como liberal en lo económico y de orientación nacional en lo político, en ambos casos, con fuerte autoritarismo que impedía cualquier forma de protesta.

Krieger Vasena controlaba todas las decisiones, tanto económicas como financieras, mientras que el poder político se distribuía en varios frentes.

Este "equilibrio" se daba también de alguna manera en la distribución tanto de las provincias como de los ministerios, aunque en las provincias tenían una activa influencia las distintas FF.AA. (aire, mar y tierra). Esta visible inestabilidad o incoherencia debería definirse en algún momento a pesar de la tregua en la cual parece afirmarse. Pensar que este extraño maridaje liberal -nacionalista puede perpetuarse es francamente una ironía de mal gusto.

El presidente cree que su intervención para equilibrar las fuerzas da resultado, pero no comprende quién tiene realmente el poder. Creía Onganía que sólo se estaba viviendo una etapa de cambios económicos, pero que una vez logrados, podría inclinar la balanza hacia lo "nacional". Sus amigos más íntimos le escuchaban decir con frecuencia que él -Onganía- era nacional, y que ésta no era una revolución liberal... pero, bastaba con mirar los resultados.

La repetida presencia de intelectuales europeos que no aceptaban el sistema de partidos -el italiano Luigi Zampetti, el español Fernández Carbajal y el francés Bourdeau, entre otros- y se manifestaban partidarios de una "democracia con participación", generó nuevas polémicas en la sociedad argentina. No eran pocos los argentinos que creían que entre los pensamientos del presidente Onganía y la de estos invitados las diferencias eran mínimas. El español Fernández Carbajal en sus alocuciones dadas en Córdoba y Mendoza define su teoría: "la tutoría política de los partidos políticos sobre los demás grupos sociales no puede seguir siendo absoluta. Los políticos deben a menudo consultar a sindicalistas o a otros dirigentes de la comunidad y éstos a su vez a los políticos... se trata en definitiva de legalizar a esos grupos y darles poder..." F. Carbajal pretende una sola cámara donde se mezclan los políticos con los otros grupos de poder. En nuestro país Arturo Palenque Carreras pretendía que la Unión Industrial, la Sociedad Rural, la Confederación Económica, la Federación Agraria, la Bolsa y las cámaras de comercio a quienes se sumarían los políticos como dirigentes pero no como partidos constituyeran una especie de parlamento.

¿Sería ésta la "democracia de participación"? Seguramente si éste era el pensamiento del presidente debería contar con un gran poder de convicción -o imposición- para lograr que las FF.AA. que acababan de hacer gala de su antiperonismo y de apoyo a las instituciones liberales aceptaran las nuevas reglas de juego. Suponían que las ideologías estaban heridas de muerte pero en el fondo estaban proponiendo el nacimiento de una nueva ideología.

Otro argentino, conocido por todos, Arturo Jauretche edita un nuevo libro, que será uno de sus mayores éxitos: "Los profetas del odio y la yapa". Como normalmente ha ocurrido con sus trabajos, este nuevo libro se constituye en el "best seller" del momento, y sus primeras dos ediciones se agotan rápidamente. Es que Jauretche, uno de los fundadores de FORJA, está íntimamente ligado al peronismo, y son los militantes peronistas principalmente quienes convierten sus trabajos en grandes éxitos de librería.

Por algunas horas la "gran noticia" de la vida política argentina no lo fueron ni los temas económicos ni los avatares del gobierno. Los argentinos se sorprendieron cuando leyeron en la primera página de "Crónica" que el general Pistarini había retado a duelo al ex presidente Illia. Por supuesto, el duelo no se realizó y fue apenas una nota risueña en la tensionada Argentina. También provocó una sonrisa en los argentinos el homenaje que 1.300 personas le rindieron al

golpe de Estado que derrocó al peronismo hacía ya 12 años. Hubo sonrisas porque por un lado estaban prohibidas las reuniones políticas para todos... menos para el partido militar antiperonista. Por lo visto, estaba prohibida toda forma de política, menos la que se utilizara para denostar al régimen de Perón.

## LA CGT BUSCA CONSOLIDARSE

Los empleados de comercio fueron convocados para elegir autoridades, y a pesar del proceso judicial a que fue sometido Armando March, logró imponerse, claro que apenas votaron el 7% de los afiliados.

Para Luz y Fuerza las cosas se complicaban. En el Ministerio de Economía se estaba elaborando un nuevo régimen de trabajo el cual significaría de inmediato una nueva tanda de cesantes. La amenaza no era solamente para Luz y Fuerza, sino que también comenzaban a esbozarse nuevos reglamentos para otros gremios.

En el corto plazo los gremios debían olvidarse de su política de pleno empleo y altos ingresos. Krieger Vasena cuidaría muy bien que ello no sucediese.

Los acuerdos políticos que iban gestándose entre Perón y un sector radical, facilitó el acercamiento de las "62" y los Independientes. De este acercamiento a Armando March el gobierno no sólo lo apartó con las denuncias judiciales sino que también le abrió el camino para que los empleados de comercio instalaran el primer banco sindical en el país.

La CGT comenzaba a mostrarse como un punto de unión sobre el cual convergerían otros sectores populares para enfrentar de manera organizada la política tanto económica como social del gobierno.

Los rumores de que nuevamente sería aumentada la edad para jubilarse -de 60 a 65 años, pero apenas un año atrás había sido ya aumentada de 55 a 60 años- generó múltiples comentarios y protestas. Una comisión mixta donde participaban hombres de Economía y de Bienestar Social - por Economía integraban la comisión Juan Alemann y Rodríguez Alcobendas- tenían que definir el tema de las jubilaciones, a la que Juan Alemann agregaba el tema del seguro de desocupación. La idea era de formar un fondo con aportes del 2% el cual cuando las empresas debían desprenderse de sus empleados serviría para pagarles durante seis meses, hasta un medio sueldo. En el fondo esta medida posibilitaría al patrón despedir a sus trabajadores en épocas de crisis sin correr riesgo alguno ya que los pagos se aplicarían con el fondo común. Para la CGT esta medida significaría lisa y llanamente la posibilidad para el empresario de desprenderse de cualquier trabajador que exigiese que se cumplan con las leyes vigentes, y además esos trabajadores despedidos muy difícilmente lograrían un nuevo empleo. No eran por cierto ideas originales, ya otros países practicaban un método similar, pero con una pequeña diferencia, estos países tenían un alto desarrollo tanto económico como político y las protecciones se extendían más allá de la relación empresa-trabajador. En una economía en recesión como la que vivía la Argentina, donde los aportes generalmente se demoraban o trampeaban, se corría el riesgo de provocar grandes masas de cesantes sin posibilidades de reubicación... y sin garantía de pago. La jubilación vigente era un contundente ejemplo.

Mientras que en Buenos Aires los dirigentes gremiales manifestaban su oposición a los proyectos de Juan Alemann, en Valle Hermoso, Córdoba, el peronismo eludiendo la vigilancia policial se aprestaba a realizar un minicongreso donde discutirían un Plan de Movilización a realizarse en la semana del 17 de octubre. Para ello contaban con el apoyo de un sector del radicalismo. Como resultado de la reunión se emitió un documento donde el peronismo reivindica "su deber histórico de asumir responsabilidades para movilizar a todos los argentinos contra este nuevo intento de capitalismo liberal que pretende doblegar a la Patria por la intimidación y confundir al pueblo mediante el engaño y el soborno". La decisión de este congreso de separar a Rogelio Coria de las filas del peronismo, trajo como consecuencia un debate en el seno de las "62" que